

católica, respectivamente. Cómo la Vigilia Pascual de ese año, en compañía de su mujer e hijos, hizo que desapareciese la oscuridad, y, finalmente, cómo la fe no puede reducirse a «tormentas neuronales» en el cerebro. Emociona ciertamente leer lo que dice sobre su propio «Hecho extraordinario»: «ha constituido el eje central de mi existencia entera» (p. 154). En el epílogo agradece ese don inmerecido, y pone fin a su testimonio. En el anexo, narra el momento en el que le comunican el paso a la vida eterna de Jesús Serrat, catequista itinerante del Camino, su sepultura, y la carta de Kiko tras la partida de este evangelizador.

Todo lo escrito en esta obra es una ayuda para comprender al profesor Bonete como quien es a día de hoy: un hombre al que Dios ha mirado y cuidado de manera especial, y lo ha ido conduciendo a lo largo de su existencia con gran esmero, poniendo en su camino a personas excepcionales y, sobre todo, al que se ha manifestado con una cercanía singular Él mismo por medio del «abrazo velado».

MARISA PRO VELASCO
Universidad Católica de Ávila
marisa.pro@ucavila.es

Fernández de Córdoba, Álvaro. *El Roble y la Corona. El ascenso de Julio II y la monarquía hispánica (1471-1504)*. Granada: Universidad de Granada, 2021, 651 pp. ISBN: 978-84-338-6938-8.

Álvaro Fernández de Córdoba ofrece en este volumen la primera parte de la tesis doctoral que, bajo la dirección de Miguel Ángel Ladero Quesada, defendió en la Universidad Complutense en 2019 con el título *Fernando el Católico y Julio II. Papado y monarquía hispánica en el umbral de la modernidad*. En concreto, en estas páginas desarrolla el estudio de las relaciones entre Isabel y Fernando y el, en un primer momento, cardenal Della Rovere, convertido después en el papa Julio II, desde 1471 a 1504, fecha de la muerte de la reina. Otras partes de la tesis, que pronto irán viendo la luz, continuarán el estudio durante los años de gobierno de Fernando el Católico.

La cuestión abordada es de enorme interés histórico y entraña implicaciones diversas, especialmente —aunque no sólo— para la historia de la política y lo político y para la historia de la Iglesia. Ciertamente, los vínculos entre las monarquías y el papado en el paso de la Edad Media a la Moderna son conocidos en sus grandes rasgos. Sin embargo, tanto la formulación del objeto de estudio como el planteamiento metodológico facultan el acercamiento novedoso. Así, se trata de analizar «el sistema de relación» entre estas dos esferas de poder, «abierto a las dinámicas de cooperación, control, resistencia o conflicto, en el marco de su natural imbricación y dinamismo» (p. 24). Ello supone tener en cuenta la dimensión internacional de los vínculos, cuestión esencial en una monarquía que comenzaba a abrirse al mundo y que iniciaba la carrera del imperio y en un

papado que redefinía su posición eclesial y política en el concierto de las incipientes naciones occidentales. Y supone, asimismo, realizar un estudio minucioso en el que se reconstruyen, casi paso a paso, las conexiones que fundamentaron la comunicación política, su evolución, frutos, causas y consecuencias, así como los agentes implicados. Es de este modo, prácticamente «sobre el terreno», como mejor se puede aquilatar la verdadera dimensión de las relaciones en sus implicaciones personales, políticas, religiosas, culturales, artísticas o institucionales.

Un planteamiento de estas características requiere un ímprobo trabajo de recopilación informativa. Es uno de los grandes méritos de esta obra: la amplísima base documental y archivística, con una muy destacada vertiente internacional, así como el acopio de otros muchos datos procedentes de fuentes diversas.

Desde el punto de vista del planteamiento hermenéutico, una investigación de estas características arroja nueva luz sobre muy distintas cuestiones. A los interesados en la monarquía de los Reyes Católicos les ofrece la posibilidad de valorar en profundidad la actuación de los reyes en relación con las instancias eclesiásticas y con sus intereses políticos o religiosos, así como los instrumentos de comunicación y diplomacia empleados. Aspectos que, sin duda, pueden facilitar el conocimiento, desde nuevos ángulos, de la decisiva cuestión de la catolicidad de este reinado y de quienes ostentaban la corona o, entre otras muchas, de las peculiaridades de la praxis política del matrimonio regio. También, como señala el autor, se clarifican los grandes desafíos que tuvo que afrontar la monarquía y cómo buscó la colaboración de la Sede Apostólica para resolverlos. Todo ello, entre otras cosas, muestra la imagen de un reinado menos «ibérico» y más «global».

Por otra parte, al enfocarse en la importante figura de Julio II y en su promoción de cardenal a papa, se amplía el conocimiento de este tipo de procesos, lo cual permite valorar tanto la dimensión eclesial como la política desde perspectivas amplias que tienen en cuenta el peso de los grupos de poder y presión, grupos de los que no formaba parte únicamente el colegio cardenalicio. Determinar hasta qué punto pudieron influir o no en la orientación de un pontificado especialmente marcado por la controversia, hasta dónde llegaban los intereses de poder y dónde empezaban los eclesiásticos, religiosos y espirituales; valorar el peso de los vínculos familiares, las formas de presión, la influencia de agentes externos y otros muchos aspectos implicados en el funcionamiento de los asuntos de la curia, es otro de los caminos abiertos por este tipo de análisis.

Si todas estas cuestiones se engarzan en líneas historiográficas de larga trayectoria, interesa destacar que, asimismo, conectan con nuevas inquietudes dentro del marco de la historia política, especialmente las cuestiones relativas a la nueva historia diplomática —comunicación, propaganda, negociación...— y del poder —con especial énfasis en las redes relacionales, facciones y grupos de poder políticos y eclesiásticos, etc.— o, entre otros, el de la historia cultural, subrayando los trasvases culturales, igualmente objeto de atención de plena actualidad.

La obra se estructura en tres grandes capítulos correspondientes con las etapas en que se desarrollaron las relaciones hasta la muerte de Isabel la Católica. En

todos ellos, el prof. Fernández de Córdova valora los asuntos políticos, diplomáticos, eclesiásticos o propagandísticos en función de la importancia que adquirieron a lo largo de la cronología contemplada. El primero, con el título “La sombra del roble”, da cuenta de los años del cardenalato de Della Rovere y su proceso de ascenso al papado. El segundo, “El papa de Garellano”, pasa revista a los inicios del pontificado de Julio II. El tercero, “Amistades fracturadas y sinergias eclesiales”, tiene como trasfondo los desafíos planteados por el Descubrimiento y el problema franco-imperial. El autor va desgranando con gran claridad las cuestiones que trata y esa misma claridad se encuentra presente en sus conclusiones (pp. 515-526).

Completan el libro dos apéndices, documental y gráfico. Se incluyen en el primero ocho documentos seleccionados por su especial interés y, en el segundo, ocho figuras con representaciones de los protagonistas y otros objetos. Finalmente, la obra se cierra con un amplio elenco de fuentes y bibliografía (pp. 573-651).

El trabajo es de una gran coherencia en sus planteamientos y desarrollo y está muy bien construido. Con todo, el hecho de que constituya la primera parte de una investigación más amplia supone que las cuestiones abordadas no alcanzan su plena culminación. Por otra parte, dadas las características de la investigación y la enorme cantidad de nombres y referencias de lugares que contiene, se echa en falta el añadido de unos índices finales, onomástico y toponímico. Ciertamente, la primera cuestión sin duda quedará debidamente resuelta cuando vean la luz las dos publicaciones que seguirán a este libro y que ofrecerán la investigación completa. Esperamos que también entonces se pueda solucionar la segunda, algo que nos parece de fundamental importancia para que sus aportaciones puedan ser debidamente aprovechadas.

Tan sólo resta felicitar al prof. Fernández de Córdova por la solidez y profundidad de su estudio y quedar a la espera de poder leerlo completo.

MARÍA DEL MAR GRAÑA CID
mar.grana@comillas.edu